

Concepcion, Noviembre 11 de 1926.

Señor

Presidente de la Academia Chilena de
Ciencias Naturales.
Santiago.

Distinguido señor:

Oportunamente recibí la muy grata nota de esa Academia, en que se me comunicaba que en sesión del 4 de Julio, había sido electo por unanimidad, Académico Correspondiente de esa sabia Corporación.

Pocos días más tarde, tuve el gusto de acusar recibo a la citada nota y de agradecer de todo corazón el honor que se me ha dispensado y al que apenas encuentro justificativo en la constancia, con que a través de tantos escollos he ido cuidando y acrecentando el caudal científico que el sabio Edwin C. Reed, dejara como un legado de cultura a esta ciudad, el Museo de Concepción.

Hoy se me informa, por conducto de algunos amigos, que solo es mi nota la que no ha llegado a la Academia. Cumpleme pues, confirmar con esta, mis más sinceros agradecimientos y declarar que no solo acepto el honoroso título que me ha sido dispensado, sino que también prometo prestar mi más decidida cooperación a la labor científica de la Academia, aportando a ella el concurso de mi pequeño granito de arena.

Aprovecho esta oportunidad para saludar muy cumplidamente al señor Presidente, y por su intermedio a los distinguidos Académicos, ofreciéndome como un atento y afectísimo servidor.

P. Olin Schneider

Conservador del Museo de Concepción,
Prof. de Geología en la Univ. de Concepción.